

Una visión para la misión global en medio de realidades cambiantes

¿Cuál es el lugar de las organizaciones misioneras de América del Norte en medio de realidades cambiantes en el contexto global? Este fue el tema desarrollado por César García de Bogotá, Colombia, Secretario General del Congreso Mundial Menonita (CMM), en el Consejo de Ministerios Internacionales (CIM), en Chicago, el 22 de enero de 2014.

El Consejo está compuesto por 17 agencias Norte Americanas involucradas directa o indirectamente en misión y servicio internacional. De acuerdo a sus parámetros, el Consejo patrocina “una consulta anual en un tema pertinente para ministerios internacionales e iglesias asociadas para facilitar comunicación y entendimiento mutuo”. La consulta más reciente fue desarrollada en parte para servir como preparación para la próxima Asamblea del CMM programada para Julio 21-26 de 2015 en Harrisburg, Pennsylvania.

El mundo Anabautista ha cambiado desde la primera asamblea mundial en 1925. Uno de los cambios en los últimos 14 años es que el CMM, de ser un evento cada seis años, ha pasado a ser una comunión de iglesias que se relacionan de forma interdependiente y trabajan en temas de interés común a través de redes como la Fraternidad Mundial Misionera y la Red de Servicio Anabautista Mundial que funcionan bajo los auspicios de la Comisión de Misiones del CMM.

Notemos las siguientes realidades de la comunidad Anabautista mundial de alrededor de 1,7 millones de miembros.

Realidades teológicas

El pentecostalismo es una influencia primaria y central en la adoración vibrante y la vida espiritual en el sur global. En varias iglesias anabautistas se han acogido el énfasis pentecostal en una relación personal con Dios, la dependencia en el Espíritu Santo, y la práctica de los dones del Espíritu. Sin embargo, al mismo tiempo a menudo encontramos problemas entre fuertes liderazgos, que comúnmente no permiten el surgimiento de nuevos líderes, por lo que se producen divisiones en la iglesia. Según Peter Kuzmic,¹ carisma sin carácter conduce a catástrofe. No todos los líderes sirven a los demás, pero sí esperan que se les sirva.

Esta es una de las cosas que me preocupa sobre los puntos de vista ‘románticos’ en América del Norte que comparan al pentecostalismo del sur del mundo con el anabautismo. En América Latina hay millones de pentecostales no-anabautistas, pero no estoy al tanto de que algunos de ellos sean pacifistas. A menudo, el pentecostalismo y otros grupos cristianos son identificados con el consumismo y el evangelio de la prosperidad en lugar de hablar el mensaje del Reino de Cristo, la justicia para la sociedad, la paz, y Cristo crucificado. René Padilla sostiene que estas iglesias han adoptado la cultura de “imperio de masas”, ya que utilizan estrategias de negocios y técnicas de marketing para llegar a sus metas numéricas, ofreciendo prosperidad material, haciendo que la gente se sienta bien, y haciendo hincapié en el entretenimiento.² Pentecostalismo no significa automáticamente anabautismo.

Por otro lado, no hay que rechazar los valores saludables que el pentecostalismo nos trae. Tenemos que evitar tanto la ‘Carismanía’ como la ‘Carisfobia’. Necesitamos los valores y el compromiso de ambos, del anabautista y del pentecostal. Insto a las organizaciones norteamericanas: en su ministerio, no olviden los valores anabautistas como comunidad, construcción de la paz, evangelismo, liderazgo entendido como servicio y el importante papel del Espíritu Santo en la vida de la iglesia. Los valores anabautistas no son accesorios culturales del Evangelio. Ellos son una parte muy importante de la esencia misma del Evangelio, por lo tanto una necesidad real en todo el mundo.

Realidades eclesíásticas

Iglesias emergentes han tenido relaciones con organizaciones en lugar de iglesia a iglesia. Según Pakisa Tshimika y Tim Lind, "Muchas iglesias tienen fuertes conexiones históricas con las iglesias que fueron fundamentales para fundarlas y nutrir las. Pero estas relaciones han sido casi siempre entre una iglesia y una agencia en lugar de entre dos iglesias directamente. Como resultado, las iglesias 'fundadoras' a menudo se encuentran sin relación directa con las iglesias que han apoyado durante muchos años, y las iglesias más jóvenes se encuentran vinculadas no a una iglesia, sino a una agencia especializada, que históricamente sirve como mediadora en las relaciones con otras partes de la familia denominacional".³ Esta realidad comenzó a cambiar en los últimos 20 años. Pero muchas veces algunas de estas iglesias que han sido plantadas se sienten solas por varias razones. Primeramente por su realidad financiera, y en segundo lugar, por la importancia que tienen las relaciones cuando se sufre o se produce un conflicto.

Esta puede ser una de las razones por las cuales el CMM ha pasado durante este tiempo de ser un evento cada seis años a ser una "comunidad" o movimiento que facilita las conexiones de las iglesias con el fin de trabajar en temas de interés común. Pensamos en el CMM como un movimiento orgánico que apoya relaciones de iglesia a iglesia en forma global. Esto implica también relaciones de sur a sur en lugar de solamente norte a sur.

Realidades geográficas

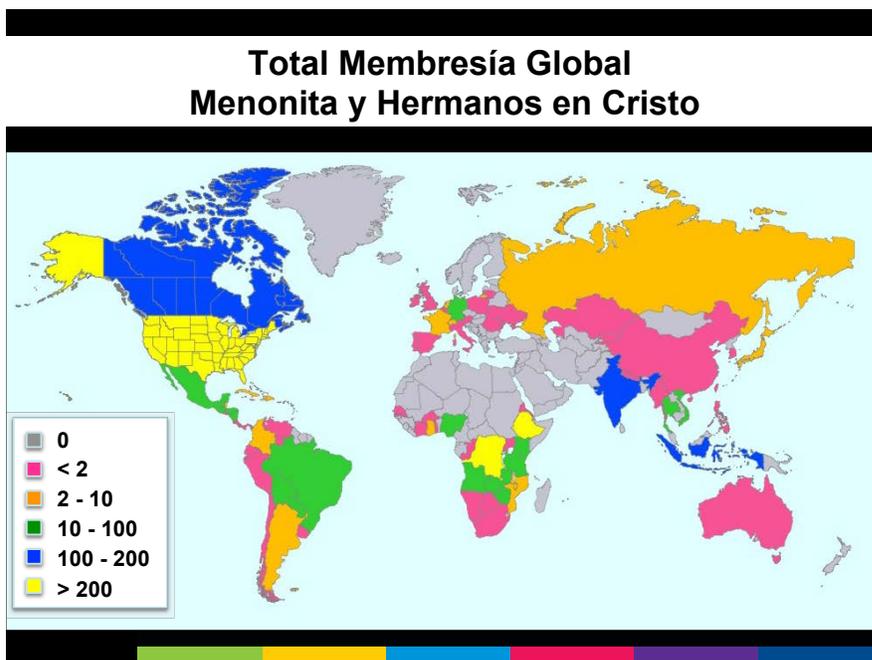
El Mapa I "Total Membresía Global Menonita y Hermanos en Cristo", muestra que las grandes iglesias están en el sur global y que hay muy poca presencia en las regiones del Medio Oriente y Norte de África. Esto significa que a pesar de que varias de las organizaciones anabautistas están trabajando en el Medio Oriente y el Norte de África, nuestra iglesia mundial carece de la perspectiva de los seguidores de Cristo en estas áreas. Esto se puede observar en el Mapa II, "Lugares donde Organizaciones de las Redes del CMM están Trabajando". El CMM necesita la presencia de cristianos de Medio Oriente y el Norte de África.

En estos lugares hay muchas iglesias que no tienen el nombre "Menonita". Sin embargo, esto no debería ser un obstáculo para invitarlos a que enriquezcan nuestra comunión global. Queremos ser –y necesitamos ser– un movimiento de anabautistas de todo el mundo.

El Mapa III, "Total de Voluntarios y Empleados en Organizaciones Anabautistas" muestra cómo la idea de la misión está creciendo en el sur global, pero los países del sur no tienen los recursos que tiene el norte global. Esta puede ser una razón por la cual "un enfoque en la misión global caracteriza a las iglesias más antiguas, mientras que un enfoque en la misión local caracteriza a las iglesias más jóvenes",⁴ según Conrad Kanagy, Tilahun Beyene y Richard Showalter. Esto es evidente en el Mapa IV, "Personas Enviadas Fuera de su Propio País".

Muchos de los mismos errores que han planteado críticas a nuestras organizaciones norteamericanas ahora son cometidos por organizaciones del hemisferio sur: la imposición de culturas extranjeras, la falta de valores o identidad anabautista, el paternalismo, la falta de cuidado del personal. William Taylor explica: "Todos estamos familiarizados con las históricas tres "auto" de la iglesia: auto-sostenida, auto-propagadora, auto-gobernada. Pero la realidad actual es más compleja, más rica y más difícil, porque son realmente cinco "auto". Estas incluyen las tres mencionadas, más: auto-teologizadora y auto-misionologizadora".⁵ Trabajar y caminar con las iglesias más jóvenes y sus organizaciones misioneras es una parte crucial del desafío que enfrentan las agencias norteamericanas.

Mapa I. (Números en miles, e.g. < 2 significa < 2,000)



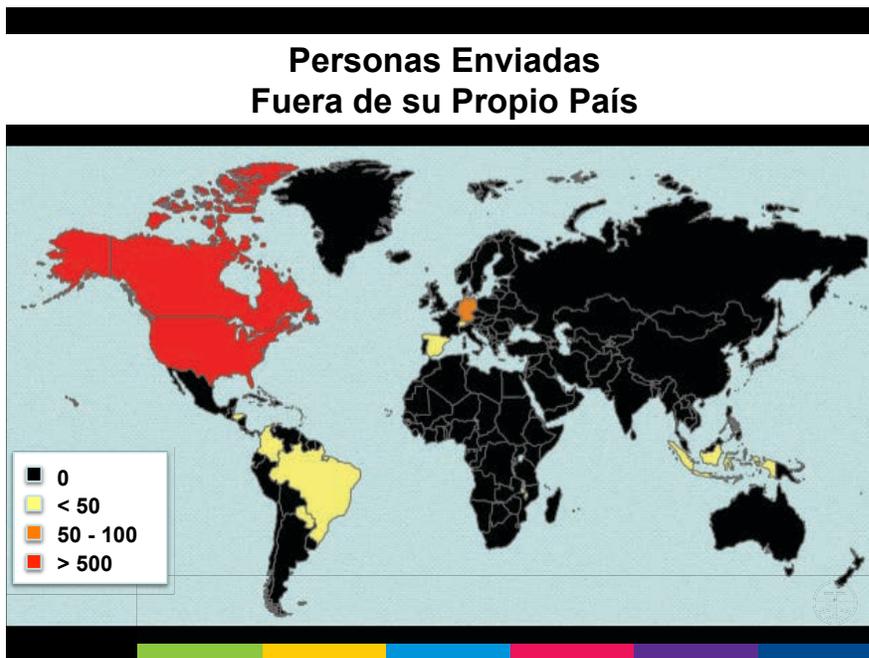
Mapa II.



Map III. (Números tal como aparecen, e.g. < 100 significa < 100)



Map IV. (Números tal como aparecen, e.g. < 100 significa < 100)



El camino de Jesús tiene que ser central en la tarea. Animo a líderes e iglesias a cuestionar patrones culturales que no afirman el liderazgo de servicio, el redir cuentas mutuamente y otras prácticas religiosas anabautistas que son cruciales para una vibrante comunidad de fe. Y desafío a las organizaciones misioneras a comunicarse, colaborar y trabajar juntas para el crecimiento de la iglesia. Taylor menciona las siguientes simplificaciones que se han hecho en el movimiento misionero evangélico internacional:

- "Las omisiones paralizantes en la Gran Comisión –reduciéndola a la proclamación solamente– lo cual conduce a sólo una comprensión parcial de la misión de la iglesia, dando lugar a anemia espiritual y a un delgado barniz de cristianismo, independientemente de la cultura o nación.
- La ausencia de un evangelio robusto del reino que nos llama al compromiso radical y al discipulado de Cristo.
- Una teología inadecuada del sufrimiento y martirio...
- Un énfasis excesivo en misiones de corto plazo que minimiza el servicio a largo plazo, y una inadecuada teología bíblica de la vocación.
- La ilusión de algunos de que los medios de comunicación es la respuesta final a la evangelización del mundo, o la sugerencia de que "la iglesia finalmente tiene la tecnología para terminar la Gran Comisión", ya sea por Internet, comunicación de masas, publicaciones, u otros medios de comunicación. El peligro es evidente, ya que no tiene en cuenta el llamado sacrificial y encarnacional de Dios en nuestro mundo de profundas crisis personales, familiares, socio-económicas, culturales y ambientales".⁶

Necesitamos un nuevo paradigma para la misión. El objetivo no es simplemente cambiar las relaciones de poder entre los agentes y los tradicionales receptores de la misión, sino cambiar los presupuestos básicos de la misión –alinearse con la misión de Dios de reunir a las diversas culturas de todo el mundo. El llamado, que Emmanuel Katongole llama el momento de Éfeso,⁷ es entender *misión* como la actividad de Dios de unir diversos fragmentos sociales – como partes de un mismo cuerpo– con el fin de descubrir lo que Pablo describe como "la estatura de la plenitud de Cristo".

De acuerdo con Efesios, el momento "ajá" de llegar a la plena estatura de Cristo sucede cuando estamos sentados en la misma mesa comiendo con gente de diferentes culturas. En este ambiente multicultural vemos la imagen completa de Jesús. No hay una sola cultura que vea la imagen completa. Cuando una parte del cuerpo no está presente, el cuadro está incompleto. De la misma manera, el libro de Apocalipsis nos llama a vivir ahora mismo de acuerdo a esa visión. Necesitamos un nuevo paradigma, que implique sentarnos juntos, y encontrar el significado del testimonio de Cristo.

Ante esta realidad, ¿cuál podría ser el papel de las organizaciones de América del Norte? Ofrezco las siguientes sugerencias sobre el lugar futuro de las organizaciones misioneras norteamericanas:

- **Un lugar de liderazgo en interdependencia.** Las agencias deben hablar entre sí o el testimonio se verá afectado de forma negativa. Algunos colombianos se sorprendieron de que exista algo llamado "CIM", y que diferentes organizaciones de diferentes iglesias anabautistas (¡y de misión y de servicio!) se estén reuniendo. Hay diferencias, pero nos amamos y necesitamos hablar entre nosotros. Dejémonos guiar por una visión de organizaciones anabautistas trabajando juntas en plantación de iglesias, construcción de paz, salud, educación y servicio. Los equipos multiculturales e integrales que trabajan juntos son un poderoso testimonio. En los lugares donde existen ministerios o organizaciones separadas, reunamos a dichos equipos al menos para orar, y luego socialicemos esta experiencia y hagámosla visible de una manera global.

- **Un lugar de liderazgo en misión integral.** El mensaje implícito recibido en el sur en el pasado ha sido que las agencias de servicio y las misioneras no pueden trabajar juntas. Sin embargo, en muchos lugares las iglesias del sur global practican ministerios integrales y sin distinción entre palabra, obra y ser.⁸ El CMM se estructura ahora para facilitar la interdependencia, el testimonio multicultural, y el aprendizaje experiencial a través de nuestras redes de organizaciones –la Fraternidad Mundial Misionera y la Red de Servicio Anabautista Mundial. Tenemos que evitar la especialización y la fragmentación que es típica de la modernidad y pasar a experiencias prácticas y relacionales de ministerios holísticos que hagan honor a la especialización sin caer en la separación.
- **Un lugar de liderazgo en la misión multicultural.** Muchas organizaciones no celebran las diferencias culturales, sólo las toleran. Propongo probar el "modelo cooperativo" mencionado por Samuel Escobar: "En el modelo cooperativo, las iglesias de las naciones ricas añaden sus recursos materiales a los recursos humanos de las iglesias en las naciones pobres con el fin de trabajar en una tercera área... pero el modelo trae algunas cuestiones prácticas para las que no hay respuestas fáciles, una de ellas es la consecución de ayuda para los participantes no occidentales. Las órdenes misioneras católicas tradicionales como los franciscanos o jesuitas, que son supranacionales, proporcionan el ejemplo más antiguo y más desarrollado, facilitado por los votos de pobreza, celibato y obediencia."⁹ ¿Qué pasaría si nos fijamos en las raíces monásticas misioneras del anabautismo? ¿Podemos aprender de las órdenes católicas acerca de cómo estructurar un equipo multicultural que da testimonio de Cristo? Las agencias anabautistas han seguido patrones protestantes de misiones durante muchos años. ¿Sería este el momento de recurrir a los patrones monásticos para aprender de ellos sobre temas tales como la administración, los equipos multiculturales, los ministerios integrales y la misión desde abajo?
- **Un lugar de liderazgo en la misión desde abajo.** Algunas personas del sur piensan que si son enviados en misión, su estilo de vida va a ser similar al de los misioneros o trabajadores norteamericanos en áreas de servicio. Según Taylor, "Antes de cualquier entrenamiento 'práctico' para la misión en el uso de métodos y herramientas para la comunicación verbal de un mensaje, es imprescindible formar discípulos para un *nuevo estilo de presencia misionera*. La misión requiere la ortopraxis tanto como la ortodoxia... Este modelo cristológico que fue también el modelo bajo el cual Pablo y los otros apóstoles pusieron su propia práctica misionera podría ser descrito como 'misión desde abajo' ".¹⁰ ¿Qué pasaría si, siguiendo el ejemplo de las órdenes monásticas, hubiese un 'voto de pobreza' en los equipos misioneros multiculturales que se aplicara a todos? ¿Una misión que invite a los miembros a renunciar a la comodidad? ¿Qué pasaría si hubiera equipos que son llamados a una forma de vida simple, a un ministerio holístico que respeta y honra la especialización como la plantación de iglesias, la resolución de conflictos y el servicio? Algunos de los intentos que se realizaron con respecto a un modelo de cooperación entre las agencias norteamericanas y las agencias del sur han fallado debido a las enormes disparidades entre los miembros de un mismo equipo. Un énfasis anabautista en la simplicidad como un requisito para cada miembro del equipo, independientemente del país de origen, podría ayudarnos a evitar muchos problemas.

En conclusión, quisiera destacar algunos principios para la misión de Dios tomados del documento "Testimonio cristiano en un mundo multi-religioso: Recomendaciones para la Conducta", elaborado por el Consejo Mundial de Iglesias, el Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso y la Alianza Evangélica Mundial:

- Actuar en el amor de Dios.
- Imitar a Jesucristo.

- Virtudes cristianas. Los cristianos están llamados a conducirse con integridad, caridad, compasión y humildad, y a superar toda arrogancia, condescendencia y desprecio (cf. Gálatas 5:22).
- Actos de servicio y justicia. Los actos de servicio tales como proporcionar educación, atención de salud, servicios de socorro y actos de justicia y defensa son una parte integral del testimonio del Evangelio.
- Discernimiento en ministerios de sanación. Como parte integral del testimonio del Evangelio los cristianos ejercen ministerios de sanidad.
- Rechazo de la violencia.

Termino aquí con las palabras de Juan Martínez y Mark Branson: "Podemos formar comunidad intercultural en [agencias] no ignorando las particularidades, sino afirmando nuestro policentrismo, resaltando nuestras propias tradiciones y creando nuevas historias de responsabilidad mutua y vida misionera compartida."¹¹

¡Que Dios nos guíe en este propósito!

César García
Epifanía, 2014

¹ Peter Kuzmic citado por Samuel Escobar. "The Global Scenario at the Turn of the Century." En: William David Taylor, *Global Missiology for the 21st Century: The Iguassu Dialogue*(Grand Rapids, Mich.: Baker Academic, 2000), 38.

² René Padilla citado por Milton Acosta. "Power Pentecostalism: The 'non-Catholic' Latin American church is going full steam ahead—but are we on the right track?" In: *Christianity Today*, July 29, 2009.

³ Pakisa K. Tshimika, Tim Lind, and Mennonite World Conference., *Sharing Gifts in the Global Family of Faith: One Church's Experiment*(Intercourse, PA: Good Books, 2003), 99.

⁴ Conrad L. Kanagy, Tilahun Beyene, and Richard Showalter, *Winds of the Spirit: A Profile of Anabaptist Churches in the Global South*(Harrisonburg, Va.: Herald Press, 2012), 169.

⁵ Taylor, *Global Missiology for the 21st Century: The Iguassu Dialogue*, 6.

⁶ *Ibid.*, 4-5.

⁷ Emmanuel Katongole, "Mission and the Ephesian Moment of World Christianity: Pilgrimages of Pain and Hope and the Economics of Eating Together." In: *Mission Studies*, 29 (2012), 183–200.

⁸ Kanagy, Beyene, and Showalter, *Winds of the Spirit: A Profile of Anabaptist Churches in the Global South*, 170.

⁹ Samuel Escobar. "The Global Scenario at the Turn of the Century." In: Taylor, *Global Missiology for the 21st Century: The Iguassu Dialogue*, 34.

¹⁰ *Ibid.*, 43.

¹¹ Mark Lau Branson and Juan Francisco Martínez, *Churches, Cultures, and Leadership: A Practical Theology of Congregations and Ethnicities*(Downers Grove, Ill.: IVP Academic, 2011), Chapter 3, Kindle edition.